

PERSONAJES.

VENTURA
RICARDA
JOSE
BRIGIDO
ANGELINO
PANTALON

ACTO UNICO.

El teatro representa una alcoba en cuyo fondo habrá una cama con las cortinas corridas, puerta á la derecha que dá al interior, y otra á la izquierda que conduce al exterior.—Una ventana.—Una mesa y unas sillas.

ESCENA I.

José en la cama, con pantalon, sin chaleco ni levita, despues de un momento de silencio se sienta y dice:

Aaa..... [bostezando] se me vá la cabeza.

Yo estoy malo..... ¿Qué horas son? [pausa]

¿Dónde está mi pantalon?

¿Qué horas serán?..... ¡Qué pereza! [pausa]

Estoy vestido..... por que?.....

¿Qué hice anoche?..... no recuerdo.....

En conjeturas me pierdo.....

Eh! ¿pues qué hice anoche, qué? [Se levanta]

Ah! qué cansado estoy. Cáscaras.

¿Qué yo tomaria vino?.....
 ¿Qué hice anoche?... .. pues no atino.....
 Ah! me fuí al baile de máscaras.....
 Y Ventura..... aun no despierta
 [*Yendo á la puerta de la derecha*]
 Respiro..... Sí, me acosté.
 Mas luego me levanté
 y sin ruido abrí la puerta.
 Que no he salido de casa
 mi mujer cree..... que gusto!
 duerme en el sueño del justo.....
 Si supiera lo que pasa!
 Pero qué hice anoche?..... Ah! sí,
 fuí al teatro Degollado,
 y despues..... se me ha olvidado.
 Bien, pero cómo volví?
 Se me subió el vino, eso es.
 Lo recuerdo con trabajo.....
 Mas quién á casa me trajo?
 Yo no vine por mis piés.
 Mi chaleco..... ¡qué bien fragua
 una intriga el que es marido!
 Mi chaleco..... lo he perdido,
 yo lo cuelgo en el paragua.....
 En donde está.....? no lo encuentro.....
 Dónde?..... vamos, aquí está.
 Y el paraguas estará.....

Lo habré dejado allá adentro.
 No. Sí, anoche lo dejé
 Junto de mi cama, aquí;
 Me lo llevaria? Sí,
 recuerdo que lo llevé.
 Lo perdí, cosa es segura,
 y aunque de él no tengo pena,
 mi mujer lo busca, y..... buena
 se me espera con Ventura.
 Y acaso sospecharia.....
 Rayo! ella que es tan celosa
 sospechar..... Vaya una cosa!
 Entonces no dormiria.
 Celos! Vaya unos antojos.
 Yo tan quieto, tan distante.....
 Sin embargo, á cada instante
 me quiero sacar los ojos.
 Quietos? y el baile?..... oh! lo que es
 una vez, no se hace mal,
 y estamos en carnaval,
 y todo se hace al revés.
 Eso gana la importuna,
 tengo que engañarla..... Eh, presto
 vistámonos..... mas ¿qué es esto?
 [*Al ir á la cama se oye roncar en ella*]
 ¿Qué yo me traeria á alguna?.....

[Después de un momento de vacilación va á recorrer las cortinas]

Veamos.

ESCENA II.

José, Ventura.

VEN. José.

JOS. Ventura!

Eh!.....

VEN. ¿Qué es eso?

JOS. Nada..... espero.....

Qué bonita estás.....

VEN. Sí, pero

tu tiembas.....

JOS. Se te figura.

VEN. Tú tienes, amigo mio,
algo.

JOS. No.

VEN. Lo estoy mirando.

Mira cómo estás temblando.

JOS. Si es que tengo mucho frio.

VEN. En Marzo! Si hace un calor.....

JOS. Calor!..... Sí, pero habla quedo.....

VEN. Parece que tienes miedo.....

JOS. Eh? yo miedo! no señor.

[Se oye roncar otra vez]

VEN. ¿Qué fué?

JOS. [Ap.] Uf [alto] yo te diré.....

VEN. ¿Quién está en tu cama?

JOS. Yo

te explicaré.....

Pero no.

[Ap.] El demonio.

VEN. Yo veré. [Va á la cama]

JOS. Espera..... Si es que..... decias.....

BRI. [En la cama] Aaa [bostezando]

JOS. [Ap.] Rayo! qué miro.....

[Ventura va á la cama y recorre las cortinas]

BRI. Quién es?

JOS. [Ap.] Es hombre. Respiro.

[Alto] Qué hiciste? (á su mujer)

BRI. Muy buenos dias.

ESCENA III.

Dichos, Brígido.

VEN. Caballero.....

BRI. Servidor. (Levantándose)

JOS. Yo te presento á un amigo
viejo..... (ap.) no sé lo que digo.

(*Aparte á Bri.*) Apruebe usted.

BRI. Sí señor.

JOS. Un amigo de la infancia.

VEN. ¿Pues cómo hasta ahora se ven?

¿Dónde estaba?

JOS. Estaba en.....

¿En dónde estabas?..... En Francia.

Es mi mujer. (*á Bri. por Ven.*)

BRI. Servidor.

JOS. Mucho nos hemos querido, (*á Ven. por Bri.*)

nada la ausencia ha podido.

(*Aparte á Bri.*) Apruebe usted.

BRI. Sí señor.

JOS. Que es tan grande la amistad

que desde niños tenemos,

que como hermanos nos vemos.

(*Ap. á Bri.*) Apruebe usted.

BRI. Es verdad.

JOS. Ya verás á mi mujer,

es una perla, es un oro.

VEN. Adulador.....

JOS. Un tesoro,

mejor no pudiera ser.

Si su nombre consideras

ves que la verdad augura.....

VEN. Me ruborizas.....

JOS. Ventural!

y es mi ventura de veras.

(*Ap. á Bri.*) Diga usted algo.

BRI. Te envidio.

VEN. Ya basta de elogios, Pepe.

JOS. *Conveniunt nomina sepe*

Rebus suis, dice Ovidio.

VEN. Basta, vamos á almorzar.

JOS. Bravo, porque ya hambre siento.

VEN. Ah! ¿Tienes hambre? Al momento,

no me haré mucho esperar.

ESCENA IV.

José, Brígido.

JOS. Ah! Salimos del paso.

BRI. Yo no he entendido,

JOS. Pues yo tampoco entiendo

por dónde vino.

¿Pues quién lo trajo?

Responda, ¿cómo en casa

es que me lo hallo?

Vamos, ¿es usted mudo?

¿Qué hace en mi casa?

¿Y qué hace acostadito

sobre mi cama?

BRI. Yo diré á usted.....
 Pues es el caso, amigo,
 que no lo sé.

JOS. Cómo!!

BRI. Yo algo recuerdo
 que anoche, amigo,
 se me subió en el baile
 un poco el vino.....

JOS. Yo algo recuerdo
 que me pasó igual cosa.....

BRI. Pues yo lo creo!
 Sin duda cuando estábamos
 en las esferas
 adonde á sus amigos
 don Baco lleva,
 entre dos pintas
 de champaña, estrechamos
 amistad íntima.

JOS. Es preciso que ahora
 Ventura crea
 que data de veinte años.

BRI. O de cuarenta.
(Sale Vent., y al verla dice Bri.)
 Pepe querido! *(Lo abraza.)*

JOS. Y usted cómo se llama?

BRI. Me llamo Brígido.

ESCENA V.

Dichos, Ventura, y Ricardo (que pone la mesa.)

VEN. Viva una amistad tan tierna.
 Que sea eterna deseo.

BRI. Pues lo será, yo lo creo.

JOS. *(Ap.)* Maldito seas. *(Alto)* Eterna.

VEN. A almorzar.

JOS. Brígido, vamos?

BRI. Con gusto, *(ap.)* no está tan mal. *(Se sientan)*

JOS. ¿Qué milagro es este?

VEN. ¿Cuál?

JOS. Que sin tu primo almorzamos.

VEN. Pobre Anselmo!

JOS. Pobre, sí.

VEN. Pues lo está ahora.

JOS. Ya entiendo,
 pero si sigue viviendo
 mas pobre me deja á mí.

VEN: Pepe!

JOS. Ya no tengo aguante.
 Aquí come, y aquí cena,
 y usa mi ropa mas buena.....

VEN. Pepe, que hay gente delante.

- Jos. Si fuera eso solo.....
- VEN. Espera.
Juntos nos hemos criado,
como hermano me ha tratado.....
¿Y no quieres que lo quiera?
- Jos. Quiérello; pero has pensado
que yo mantenga á ese amigo?
Mira, al casarme contigo
yo con él no me he casado:
- VEN. Pepe ya basta.....
- Jos. Además,
perezoso y majadero.
Bien me gasta mi dinero.
- VEN. Y tú, por qué se lo das?
- Jos. Eh! Por qué? Si tiene un modo
de pedir.....
- BRI. Vamos, amigo.
Basta ya.
- VEN. Si es lo que digo.
- Jos. Bueno.
- BRI. Y olvídense todo.
- VEN. Por olvidado. Tenemos [á Briq.]
una costumbre.
- BRI. Por mí
no se interrumpa.....
- VEN. Que aquí
los periódicos leemos.

- BRI. Qué me gusta. Yo en Paris
lo mismo hice, sin faltar
nunca, despues de almorzar.
- VEN. Ricarda, trae el *Pais*.
- BRI. Suscritos?
- VEN. Sí, si es tan módico
el precio..... Muchacha.
- RIC. Voy.
- VEN. Te has entontecido hoy.
- RIC. El *Pais*?.....
- Jos. Sí.
- VEN. Sí, el periódico.
- RIC. (Ap.) Ay, y yo se lo presté
á Pantaleon..... qué suertel!.....
- VEN. El leer tanto divierte!
- BRI. Sí.
- RIC. Mas donde lo dejé?
- VEN. Vamos, ya lo habrás revuelto!.....
- RIC. Pues mi memoria no atina.....
Ah, lo dejé en la cocina.....
(Ap.) A ver si el otro ya ha vuelto. (vase)
- VEN. Es agradable saber
en qué está pensando Rusia
y lo que hace el rey de Prusia
con el reino de Hannover.
Saber los sitios reales
donde anda Isabel paseando.....

y tambien de vez en cuando
las noticias nacionales.

BRI. Sí, muy bien dicho, señora.

JOS. Cierto; pero, amigo mio,
yo mas por saber ansío
qué hay en Querétaro ahora.

VEN. Qué? El sitio.

JOS. Eso ya lo sé.

VEN. Entonces no sé que intentes.....

JOS. Saber de los combatientes.

VEN. Ya el desenlace sabré.

¿Qué me importa lo que pase
por ahora? Que salió

Miramon, que se volvió;

que tumbaron una casa;

que ya no hay parque; que ayer

no comió Maximiliano;

que hubo una accion en el llano

hace ocho dias antiér;

que tomaron San Gregorio;

que llegan al Cimatario;

que Márquez reza el rosario,

que Escobedo tiene holgorio;

que las cosas marchan bien,

aunque algo está lloviznando,

y que aquello está durando

Per omnia secula amen.

RIC. Aquí está el papel (saliendo)

JOS. Aquí. (lo toma)

(Ricarda le deja el papel y se va.)

JOS. De Querétaro..... No hay nada.

Crímen atroz! Qué bobada!

VEN. A ver. Dónde está eso? (toma el periódico)

JOS. Ahí.

VEN. (Lee) *Crímen atroz!*—A última hora hemos

tenido noticia de uno de esos delitos que por fortu-

na no abundan en nuestra República. Unos malhe-

chores lograron penetrar en la casa de una pobre

carbonera llamada Ignacia, mientras su marido es-

taba fuera, y asesinaron vilmente á la pobre mujer.

Lo que hay de raro es que no robaron nada en

aquella casa, y se ignora el motivo de tan atroz

atentado. La policia hace averiguaciones para des-

cubrir á los asesinos, y por fortuna tiene algun da-

to de donde partir, pues la Providencia permitió que

dejaran un paraguas que tiene en el puño una cala-

vera de marfil, el cual el marido ha declarado no ser

de su propiedad.

JOS. (Ap. á Brig.) Oye usted?

BRI. (id. á Jos.) Sí.

JOS. (id. á Brig.) Nos lucimos!

BRI. (id. á Jos.) Pero qué dice usted?

JOS. (id. á Brig.) ¡Oh!

¿Sabe usted quién lá mató?

BRI. (*id. á Jos.*) Yo que sé!!.....

JOS. (*id. á Brig.*) Nosotros fuimos.

BRI. ¡Eh!!

[*Se levanta y los demas hacen lo mismo.*]

VEN. ¿Qué es eso?

JOS. Nada..... Nada.....

Es Brígido tan sensible.....

Y ese crimen tan horrible.....

VEN. Fué una imprudencia sobrada;

tras de almorzar.....

BRI. [*ap.*] Qué ocurrencial!

VEN. Pero una taza de té

calmará.....

JOS. Seguro, ve.

VEN. Perdone usted mi imprudencia.

ESCENA VI.

José y Brígido.

BRI. ¿Qué nosotros fuimos?.....

JOS. Chiss.....

Chiss.... Lo que importa es que huyamos.

BRI. Hum!... ¿Pero á dónde vamos?

JOS. A cualquier parte..... á Paris.

BRI. Mas, por qué?

JOS. Por qué?..... Dios mio!

BRI. Sí, ¿por qué?

JOS. ¿Qué cosas fraguas?

¿Oiste lo del paraguas?

Ese paraguas es mio.

BRI. Cómo!

JOS. Anoche lo dejé.

como siempre, en la ventana,

y, ¡oh dolor! esta mañana.....

BRI. Concluye.

JOS. No lo encontré.

Y ademas, recordar creo

que lo llevé al baile..... ¡oh!

El vino se me subió!.....

BRI. Y á mí también.

JOS. Ya lo veo.

Incitados por el vino

fuimos á ver á esa Ignacia.

BRI. La carbonera!

JOS. Oh! Desgracia!

Oh, injusticia del destino!

BRI. ¿Pero, por qué la matamos?

JOS. ¿Y cómo lo he de saber,

cuando á fuerza de beber

ya nuestro juicio no hallamos?

Cuando el cerebro se puso

cual se pone en la locura,

y el alma en su desventura

de la razon no hace uso?...
 BRI. Pero hombre ¡qué enredos fraguas!
 ¿Puas no pudieron ser otros?
 JOS. Yo lo sé, fuimos nosotros.
 ¿No estaba allí mi paraguas?
 BRI. Tienes razon.....
 JOS. Yo quisiera
 dudarlo mas no podria.
 BRI. Pues yo dudo todavía.
 JOS. ¿Y el puño de calavera.....?
 BRI. No me vence la razon.
 Hay muchos iguales..... y esto.....
 JOS. Oh!..... mira cómo te has puesto
 y cómo estoy..... de carbon.
 BRI. Rayo! y es cierto..... qué suerte!
 Sí fuimos..... dudar no puedo.....
 Pepe..... Pepe..... tengo miedo.
 JOS. Tranquilo espero la muerte
 BRI. Nos fusilan!!!
 JOS. Yo tranquilo
 aguardo.
 BRI. ¡Señor clemencia!
 JOS. Tranquila está mi conciencia.
 BRI. Estoy pendiente de un hilo.
 Morir..... morir no quisiera,
 porque así á Ignacia veré.
 JOS. No le hace, yo le diré:

Perdóname, carbonera. [Pausa]
 BRI. ¿Qué hacemos?
 JOS. Yo no lo sé.
 BRI. Ah!
 JOS. Lo primero es quitarnos
 el carbon.
 BRI. Cómo?
 JOS. Lavarnos,
 porque si alguno nos ve.....
 BRI. Tienes razon.
 JOS. Aquí hay agua.
 BRI. Dame.
 JOS. Y aquí está el jabon.
 BRI. Dame.
 JOS. ¡Maldito carbon!
 BRI. Dame.
 JOS. ¡Maldito paragua!

 ESCENA VII.

Dichos, Anselmo.

ANS. Muy buenos dias.
 JOS. ¿Quién es?
 ANS. [Ap.] Ah! respiro. [alto] Buenos dias.

- BRI. Caballero.
 [Ap.] Yo creí
 que era de la policía.
- JOS. Un primo de mi mujer,
 Brígido, mi amistad íntima.
- ANS. ¿Pero qué demonios hacen?
 ¡Bañándose con camisa
 y pantalones!.....
- JOS. Es que.....
 Hace un calor..... pues..... decia.....
- BRI. Y este cuarto se parece
 á los Colomitos.....
- ANS. Mira,
 tengo que hablarte..... El señor
 dispense.....
- BRI. Sin cortesías:
- ANS. [Lleva á José aparte]
 Necesito ochenta pesos.
- JOS. ¡Santa Bárbara bendita!
 Quieres arruinarme..... quieres.....
 Anselmo, tengo familia.....
 Y los gastos, y además
 no pagan en la oficina.
- ANS. Fuera disculpas. Yo quiero
 ochenta pesos.
- JOS. Me irrita!.....
 Pues no los tengo, y si tengo

- No quiero..... Pues es bonita!.....
- ANS. No me los des, convenido;
 pero esta mañana misma
 le hago saber á quien debo,
 cual mi conciencia lo dicta,
 en donde está tu paraguas
 aquel de calaverita.
- JOS. Querido Anselmo, silencio... ..
 No me pierdas, te decia
 una chanza..... yo negar
 al primo de Venturita
 esa bicoca!
- ANS. Pues pronto,
 poca paciencia es la mia.
- JOS. [Ap.] ¿Será cómplice..... ó testigo?
 ¡Maldita embriaguez, maldita!

 ESCENA VIII.

Brígido, Anselmo.

- ANS. ¿Conque usted es un amigo
 íntimo de Pepe?
- BRI. Es claro.
- ANS. Pues nunca lo habia visto,
 y esta casa he frecuentado